

DE COELO

Proemio de Tomás de Aquino

1.1. Dice Aristóteles, en el Libro I de la **Física**¹, que "*consideramos conocer científicamente alguna cosa cuando conocemos las primeras causas y los principios e incluso hasta los elementos*". Con lo cual el Filósofo muestra manifiestamente que en las ciencias existe un proceso ordenado, ya que se produce desde las primeras causas y principios hasta las causas próximas, como son los elementos que constituyen la esencia de las cosas. Y esto es algo razonable, pues el proceso de las ciencias es obra de la razón, la cual tiene como característica propia el ordenar²

1.2. De ahí que en toda obra de la razón se encuentra algún tipo de orden, según el cual se procede de una cosa a otra³. Y esto es evidente tanto en la razón práctica -cuya consideración es acerca de las cosas que nosotros hacemos- como en la razón especulativa -cuya consideración es acerca de aquellas cosas que han sido hechas por otro⁴.

2.1. Existe pues, un proceso de lo anterior a lo posterior en lo que trata la razón práctica, según un cuádruple orden.

2.2. El primero es el orden según la aprehensión; en este sentido, el

¹ Cfr. c. 1, lect. 1; Mb1 1; Bk 184 al-3.

² Es famosa la sentencia de Tomás de Aquino "lo propio del sabio es ordenar": cfr. Pmf 1, 3; el tema del orden, aunque se da en Aristóteles, nos parece que es más incisivo en el Aquinate; de hecho, en los Proemios aparece constantemente: cfr. Pc 1.1, 1.2, 2.1, 2.1, etc.; Pg 1.3, 1.5.1; Ps 6.2; Prnm 298.2; Pph 1.1, 2.3; Pap 1.2, 1.4; Pe 1.1, 1.2, 1.3, etc. En relación a la distinción entre "principio", "causa" y "elemento": cfr. MfV, 1,2 Y 3, respectivamente. Con frecuencia se pasa por alto la diferencia entre ellos.

³ Cfr. Pap 4 y ss.

⁴ Tomás de Aquino en varias ocasiones la distinción entre el orden de la realidad y el orden de la razón: cfr. Pe 1.4 y 2; sin embargo, no he encontrado dónde Tomás de Aquino o Aristóteles usan esta analogía entre la razón práctica y la especulativa, con la distinción de los cuatro órdenes que en seguida propondrá; en Pp 8.2 el Aquinate sigue el proceso inverso, pues se traslada de la razón especulativa a la razón práctica.

artífice, en primer lugar, aprehende la forma de la casa absolutamente, y después la realiza (*inducit eam*) en la materia.

2.3. En segundo lugar está el orden según la intención, según el cual el artífice intenta realizar toda la casa, y por lo cual realiza todo lo que hace falta en relación a las partes de la casa.

2.4. En tercer lugar está el orden según la composición, según el cual primero prepara las piedras y después las coloca para formar una pared.

2.5. El cuarto orden es según la sustentación del artificio, según el cual el artífice primero coloca el fundamento sobre el cual se apoyarán las demás partes de la casa.

2.6. De manera semejante encontramos un cuádruple orden en la razón especulativa. El primero es según el cual procedemos de lo común a lo menos común⁵ A este orden corresponde proporcionalmente el primer orden que llamamos de la aprehensión. Y así, las cosas universales son consideradas según la forma absoluta, mientras que las particulares son consideradas según la aplicación de la forma a la materia. Así dice Aristóteles en **De Coelo** I, c. 9⁶, que quien dice "cielo", dice la forma, quien dice "este cielo", dice la forma en la materia.

2.7. El segundo orden es el que procede del todo a las partes y este orden proporcionalmente corresponde al orden que llamamos de la intención, en cuanto que el todo es anterior en su consideración que las partes: no cualquier parte, sino las que son según la materia y las que están en el individuo; así sucede con el semicírculo, en cuya definición está incluido el círculo (pues el semicírculo es la mitad del círculo). Sucede que así se dividen el círculo y el ángulo recto, y de esta manera, sus partes, no son partes de la especie, pues las partes de la especie son anteriores al todo en su consideración, de tal manera que se incluyen en la definición del

⁵ Cfr. Pf 4.

⁶ Cfr. L. I. lect. 19; Bk 278a12-13.

todo, como las carnes y los huesos están incluidos en la definición del hombre⁷

2.8. El tercer orden es según el cual se procede de lo simple a lo compuesto, en cuanto que las cosas compuestas se conocen por medio de las simples, como si fuesen sus principios. Y este orden se compara al tercero que llamamos de la composición.

2.9. El cuarto es según el cual es necesario considerar en primer lugar las partes principales, como consideramos primero el corazón y el hígado y después las arterias y la sangre. Y este orden es proporcional en el orden práctico según el cual es necesario poner primero el fundamento.

3.1. Este cuádruple orden se considera también en el proceso de las ciencias de la naturaleza, pues primero se establecen los aspectos comunes de la naturaleza en el libro de la **Física**, en el cual se estudia el móvil en cuanto que es móvil⁸

3.2. De ahí que hace falta, en los restantes libros de la ciencia de la naturaleza, aplicar estos aspectos comunes a los objetos (*subiecta*) propios.

3.3. El sujeto del movimiento es la magnitud y el cuerpo, ya que nada se mueve sino en cuanto que es extenso (*quantum*). Por lo tanto, en los cuerpos hay que estudiar los otros tres órdenes.

3.4. Uno de ellos⁹ es en cuanto que el todo universo corpóreo es anterior a las partes en su estudio.

3.5. Otro orden¹⁰ es según el cual los cuerpos simples deben estudiarse antes que los cuerpos mixtos.

⁷ Cfr. Mf VII, lect. 10; Mbmf 624; Bk 1034b32-1035b3. En esta extensa "unidad eidética", que abarca más de una columna de Bekker, se resuelve la aporía planteada en Mbrnf 622; Bk 1034b20-28-: "surge aquí la duda de si el enunciado de las partes debe estar contenido en el enunciado del todo, o no, pues en algunos casos parece estarlo, y en otros no".

⁸ Cfr. Pf 4.1 Y 4.4. Esto corresponde al primer orden, al de la "aprehensión" indicado en Pc 2.2 y 2.6.

⁹ El segundo, indicado en Pc 2.3 y 2.7

¹⁰ El tercero, indicado en Pc 2.4 Y 2.8.

3.6. El tercero¹¹ según el cual entre los cuerpos simples primero hay que estudiar lo que sea anterior, es decir, el cuerpo celeste por el cual todas las otras cosas se apoyan (*firmantur*).

3.7. Y estas tres cosas se estudian en este libro, que según los griegos se llama **Del Cielo**. Pues en este libro se tratan:

- a) Algunas cosas que corresponden al universo total, como se ve en el primer libro.
- b) Algunas cosas que corresponden al cuerpo celeste, como se ve en el segundo.
- c) Algunas que corresponden a otros cuerpos simples, como se ve en los libros tercero y cuarto.

3.8. Por lo tanto, es razonable que este libro esté ordenado después del libro de la **Física**. Y también se explica que al inicio de este libro se trate acerca del cuerpo, ya que es necesario aplicar todas las cosas que se desarrollaron acerca del movimiento en el libro de la **Física**¹².

4.1. A consecuencia de que en este libro se tratan diferentes cuestiones, se presentó la duda entre los antiguos comentaristas de Aristóteles acerca del objeto de este libro¹³

¹¹ El cuarto, indicado en Pc 2.5 y 2.9. 12 Cfr. Pf 4.3.

¹² Cfr. Pf 4.3.

¹³ El Proemio al De Coelo, es el único caso en el que vemos a Tomás de Aquino recurrir a lo que hoy llamamos el "método exegético"; lo cual, de alguna manera, nos hace ver la dificultad intrínseca de esta obra de Aristóteles para determinar su objeto. En este proemio, pues, Tomás de Aquino no sólo se ocupa de determinar "el lugar" que tiene ese escrito dentro de la filosofía de la naturaleza, sino de lo que trata. Más adelante veremos cómo justifica epistemológica y ontológicamente la prioridad e importancia del movimiento de traslación. El hecho de que la tradición haya dejado de lado la prioridad y principalidad del movimiento local nos explica, en parte, el empobrecimiento que ha sufrido la comprensión de la filosofía de la naturaleza respecto del modo como la entendieron el Estagirita y el Aquinate, y la ruptura que se dio, a partir del Renacimiento, entre la física filosófica y la física experimental.

4.2. Alejandro¹⁴ opinó que el objeto principal de este libro es el universo. De ahí que, puesto que "cielo" se dice en tres sentidos: como la última esfera, como todo cuerpo que se mueve circularmente y como el mismo universo, afirmó que este libro se llama *Acerca del Cielo*, en el sentido de universo o de mundo, en cuya afirmación asume que Aristóteles, en este libro estudia algunas cosas que pertenecen al universo total (*ad totum universum pertinentia*), como que sea finito, único y otras cosas semejantes.

4.3. Por el contrario, a otros les pareció que el objeto que principalmente se trata en este libro es el cuerpo celeste que se mueve circularmente, y por esto se llama **Del Cielo**.

4.3.1. Si se trata de otros cuerpos, ya sea de una manera consecuencial, en cuanto que están contenidos en el cielo y de él reciben su influencia, como dijo Iamblico¹⁵

4.3.2. o ya sea *per accidens*, en cuanto que se toma conocimiento de otros cuerpos para manifestar lo que se dice acerca del cielo, como dijo Siriano¹⁶

4.4. Pero esto no parece probable, puesto que Aristóteles después de estudiar el cielo en el segundo libro, en el tercero y en el cuarto pasa a la consideración de otros cuerpos simples como lo principalmente intentado. Además no suele el Filósofo asignar la parte principal de una ciencia a aquellas cosas que se toman *per accidens*¹⁷

4.5. Por lo tanto a otros les pareció, como a Simplicio¹⁸, que la intención del Filósofo en este libro es estudiar los cuerpos simples en aquello que conviene con la intención de los cuerpos simples y puesto que entre los cuerpos simples el principal es el cielo, del cual dependen los demás, todo

¹⁴ Alejandro de Afrodisia, hacia el año 220.

¹⁵ Figura principal de la escuela neoplatónica de Siria, muerto hacia el año 330.

¹⁶ De la escuela neoplatónica, muerto hacia el 430.

¹⁷ Es una constante en la epistemología de Aristóteles y de Tomás de Aquino que la ciencia estudia, para ser tal, las "pasiones propias", es decir, los atributos que competen per se al sujeto.

¹⁸ Neoplatónico de la escuela de Atenas, famoso por sus comentarios a Aristóteles.

el libro se denomina a partir del cielo. Y según él dice, nada impide que en este libro se estudien algunas cosas que corresponden a todo el universo, porque por el mismo motivo que competen al universo, competen al cuerpo celeste: ser finito y eterno, y otras cosas semejantes.

4.6. Si la intención principal de Aristóteles fuese el estudio del universo en el sentido de mundo, hubiera sido necesario que el tratado de Aristóteles se extendiera a todas las partes del mundo, incluidas las plantas y los animales, como hace Platón en el **Timeo**¹⁹.

4.7. Pero la misma razón podemos argüir contra Simplicio, porque, si la intención principal de este libro fuesen los cuerpos simples, hubiese sido necesario que todo lo que compete a los cuerpos simples hubiese sido tratado en este libro; sin embargo, en este libro solamente se estudian aquellas cosas que corresponden a los cuerpos graves y leves; otros temas se desarrollan, más bien, en el libro **Sobre la generación**.

5.1. Por lo tanto, parece razonable la sentencia de Alejandro, en el sentido de que el objeto propio de este libro es el universo mismo.

5.2. El universo corpóreo está constituido por sus partes según un orden de lugar; por lo tanto, solamente esas partes del universo se estudian en este libro, las cuales primeramente (*primo et per se*), tienen un lugar en el universo (*se habent sitium*), es decir, de los cuerpos simples.

5.3. De ahí que no se estudien en este libro los cuatro elementos en cuanto que son calientes o fríos u otras cosas semejantes. Sino solamente según la gravedad y ligereza, en virtud de las cuales se determina su lugar en el universo²⁰.

¹⁹ Esta es la diferencia entre una cosmogonía y una filosofía de la naturaleza; aquélla, en cuanto mítica, abarca toda la realidad, ésta en cuanto ciencia, determina su "género sujeto", de acuerdo con la realidad.

²⁰ En la antigua concepción de la naturaleza los últimos elementos eran la tierra, el aire, el fuego y el agua. Aquí, Tomás de Aquino hace ver -independientemente del valor experimental de esas nociones- que pueden ser estudiados o en sus cualidades (como son el ser fríos o calientes) o el simple hecho de su traslación, es decir, su "gravedad y ligereza"; cfr., aquí mismo, Pc 4.7, donde ya dijo que lo primero se estudia en el libro Sobre la generación.

5.4. Con respecto a otras partes del universo, como son las piedras, las plantas y los animales, no se determina el lugar en cuanto tales (*situs secundum se*), sino según los cuerpos simples, por lo tanto no se estudian en este libro.

5.5. Y esto es congruente con la costumbre de los latinos que llaman a este libro **Acerca del cuerpo móvil en relación al lugar**, o "según el lugar", ya que es el movimiento común de todas las partes del universo.